

La Voz de la Provincia

AÑO II

DIARIO CONSERVADOR

NÚM. 547

SUSCRIPCIÓN

HUESCA: Un mes, UNA PESETA
FUERA: Pagando en la Administración, 3'50
trimestre.— Pagando en el domicilio del sus-
criptor, 1'25 al mes.

HUESCA.—Jueves 18 de Noviembre de 1897

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Coso alto, núm. 33, piso bajo

ANUNCIOS

De columna: DIEZ cts. de peseta línea.
Especiales, de temporada y comunicados,
precio convencional.

No se devuelven originales

AL PÚBLICO

Los días 22, 23 y 24 del actual se celebrará en el pueblo de Abiego la feria anual de toda clase de ganados.

El Ayuntamiento así como los particulares cederán gratuitamente los puestos a los feriantes que asistan a dicha localidad.

Promete este año estar muy animada en razón a la regular cosecha de cereales y vino en aquella comarca, y a las condiciones ventajosas en que han celebrado la siembra.

HABITACION PARA ARRENDAR

En la calle San Salvador, números 12 al 18, hay un 2.º piso con agua potable y lavadero.

Darán razón en el principal de dicha casa.

Sección Religiosa

SANTOS DE HOY.—Santos Román y Máximo y la Dedicación de la basílica de los Santos Pedro y Pablo.

SANTOS DE MAÑANA.—Santa Isabel, reina de Hungría, Santos Ponciano, papa, y Cristino, obispo.

CULTOS.—Las misas conventuales en la Catedral, San Lorenzo y San Pedro a las nueve. En el convento de San Miguel a las seis y cuarto de la mañana misa rezada.

La Hora Santa en San Vicente el Real de cinco a seis de la tarde.

Oficial

Gaceta

La de ayer contiene, entre otras, las siguientes disposiciones:

Presidencia.—Reales decretos, fecha 11, declarando que no han debido suscitarse cuatro competencias entre el gobernador civil de Barcelona y el juez del distrito de la Universidad.

Gracia y Justicia.—Real decreto, fecha 16, promoviendo a la dignidad de deán, primera silla *post Pontificalem* de la Santa Iglesia Primada de Toledo, vacante por defunción de don Sebastián Rodríguez, al presbítero doctor don Wenceslao Sengüesa y Guía, dignidad de tesorero de la misma iglesia, que reúne las condiciones exigidas por el art. 2.º del Real decreto concordado de 23 de Noviembre de 1891.

Hacienda.—Real decreto, fecha 16, modificando la plantilla de la Intervención del Estado en el arrendamiento de las salinas de Torrevieja.

Ultramar.—Reales órdenes, fecha 8, nombrando registrador de la propiedad de Santiago de Cuba a D. Angel Clares y Pujol, y de Pangasinán a D. Rafa el Gasset y Ros.

Dos aspectos de la autonomía de Cuba

(De *La Epoca*.)

Impresión de terror ha producido en las personas conocedoras de los intereses mercantiles e industriales de España la noticia dada por la prensa extranjera y confirmada por la nacional, de que las reformas que va a aplicar el gobierno por decreto a la isla de Cuba incluyen la más completa autonomía arancelaria.

La carta dirigida a *El Imparcial* por el Sr. D. Cristóbal Llanas, que aquel diario insertó sin comentarla ni impugnarla, y que ha reproducido gran parte de la prensa, da testimonio de aquella impresión, sin que valga para desvanecerla el aserto de *El Globo* de que tenemos un gobierno *sensato*; porque le estamos viendo caminar con tanta imprudencia y proceder con tanta ligereza, que no inspira mucha confianza esa garantía única de la sensatez. Por desgracia no hay otra, o al menos la prensa ministerial no pasa de ahí.

Bajo el aspecto político, siendo ya conocidas las bases del régimen autonómico para las Antillas, que hoy anticipa *El Liberal*, aunque no serán públicas hasta el 23 ó el 25, la impresión que producen es de muy viva alarma, al propio tiempo que de conmisericordia.

Lo último, porque es notorio que el gobierno del Sr. Sagasta no procede con libertad en esa materia. Cree necesitar de

los autonomistas para retablecer la paz en Cuba, y se entrega a ellos incondicionalmente. ¡Y si fuera sólo esto! Pero abdicar igualmente en obsequio de los Estados Unidos, ofreciendo la autonomía para alejar el peligro imaginario de una ruptura que aquéllos temen y repugnan mucho más que nosotros, porque son los intereses para los mismos mas que para los españoles; y ofreciéndola también para obtener que sean suprimidas en los puertos americanos las expediciones filibusteras.

El perro de la fábula, dejando la carne para correr tras de la sombra, representa el gobierno de los Sres. Sagasta y Moret en ese asunto de la autonomía cubana. No le ha de servir para acelerar la pacificación de la isla más de lo que facilitarían las armas empleadas con vigor, y será milagro que la agitación y las resistencias que las reformas provoquen no retrasen o paralicen la acción de las primeras; peligro del que hay ya más de un anuncio. No servirán tampoco para calmar a los *jingoes* y *populistas* de los Estados Unidos y de sus Cámaras, porque explotan la cuestión de Cuba como medio de oposición en la política interior y a la autoridad del presidente; y les tiene sin cuidado, en el fondo, lo que suceda en Cuba. No impedirá ni aplazará la salida de nuevas expediciones filibusteras, porque es notorio que, aun cuando el gobierno federal procediese con sinceridad (cosa de que puede dudarse), es en realidad *impotente* para contener la iniciativa individual y para hacer que sus súbditos respeten los principios del derecho de gentes.

Es, por lo tanto, un sacrificio estéril, sin compensación alguna apreciable, el que se impone el gobierno del Sr. Sagasta haciendo depender la autonomía que va a otorgar a Cuba de la benevolencia que nos dispense el gabinete de Washington, hasta el punto de apresurar la publicación de las reformas para que mister Mac-Kinley pueda referirse a ellas, al comenzar el mes de Diciembre, en su Mensaje al Congreso.

Lo ofrecido por el Sr. Sagasta en aquella materia y la sustancia de los decretos que en estos momentos redacta el señor Moret, se halla condensado en seis párrafos de un artículo de *El Liberal*, y es lo que sigue: Constitución de la Monarquía; pero sin las leyes especiales a que se refiere el art. 89 del Código vigente.

Esta base confirma lo que *La Epoca* tiene dicho: que las reformas en proyecto y que han de verificarse por decretos, afectan a la ley fundamental.

Las demás bases incluyen la identidad de derechos políticos entre insulares y peninsulares, entre blancos y negros, la diputación insular ó Congreso colonial electivo en la totalidad de sus miembros; la facultad reconocida al mismo entre otras varias, de formar y votar el arancel de Aduanas; la de reservarse la metrópoli la dirección de los ramos de Guerra, Marina, Estados y Tribunales, juntamente con la votación por las Cortes de los gastos de soberanía, y la de ser los futuros ministros, secretarios del gobernador general, responsables ante las Cámaras que los eleven al poder; es decir, *amovibles* cuando no disfruten de esa confianza.

¿Por qué los Sres. Sagasta y Moret han abandonado los planes de autonomía del Sr. Cánovas, ya aceptados por todos los partidos cubanos, incluso el autonomista, y que dejaban a salvo la soberanía? ¿Por qué, supuesto ese inmotivado abandono, no se han mantenido dentro de los límites que ofrecen importantes colonias inglesas ó francesas, de las denominadas «de población», en las que, a ejemplo de los mismos Estados Unidos, no es el régimen parlamentario, harto propenso a la lucha y a las novedades, sino el *representativo*, ó sin amovilidad ministerial, el que rige?

Todo eso se sabrá tal vez con el tiempo, cuando sea tarde para remediar el daño producido. Por ahora, debemos contentarnos con saber que el gobierno procede sin libertad de acción, y que si apresura la concesión de las reformas, es porque lo necesita mister Mac-Kinley para impedir que España sea maltratada

— 34 —

— 36 —

— 31 —

Cavour la complicidad de la revolución desde el protestantismo a la judería, y desde Napoleón hasta Mazini para juzgar el reino de Italia; si no tenía a sus órdenes como Gladstone todos los recursos del pueblo inglés para transformar como de golpe los ideales de su raza, no enturbió con las artes de la mala fe la noble acción de su política internacional, ni suscitó a su Patria problemas que atentaran contra su integridad ni su fe, ni oscureció el brillo de su reputación con los despedos de su vanidad en el ocaso de su existencia, ni dejó luego rastro tras sí de lágrimas y de sangre suficientes para borrar la aureola con que la humanidad circunda la frente de sus bienhechores.

Otra y distinta fué su misión, otros y varios sus instrumentos, otro el pueblo que gobernó, otras las instituciones que defendió; pero hubiera sido cosa curiosa de ver la acción de esos tres grandes hombres en España, donde a la sola idea de un Ministerio que dura más de dos años, parece que se conmueven los fundamentos de todo el orden social, como si por extraña contradicción con el de todos los países del orbe, sólo pudiera tener por base el orden aquí los trastornos y las mudanzas y la inestabilidad del incesante movimiento.

Por eso temo, señores, en verdad, que si Cánovas aparece relativamente pequeño al lado de lo que hubiera podido ser al servicio de más espléndidos ideales y mejor servido de medios que secundaran su acción, su figura tal como es, se vaya agrandando más y más cada día sobre el pedestal que, a nuestro pesar, le forjan los futuros acontecimientos.

Que ese suele ser, a veces, el arco triunfal que levanta a sus grandes hombres la historia, arco compuesto más que de trofeos y de

que entonces le dije honradamente la verdad, y que después le he ayudado lealmente sin contradicción, siendo modelo de disciplina, tengo autoridad para exigir que se crea en la sinceridad de mis palabras. Si al principio le combatí por el sentido general de la Restauración, que yo hubiera querido más alto, no tuve reparo alguno en ser Ministro con él cuando, consumado todo en la historia se me buscó para confirmar el sentido conservador de su partido, y en ayudarlo desde lo alto de la Presidencia del Congreso después cuando, más que soluciones constituyentes, se ventilaban doctrinas de aplicación en la política constituida.

Siempre ví en él la hipótesis arrolladora y triunfante, con quien tenía que contar todo principio y todo sentimiento moral que aspirase a traducirse en político, y como tal le secundé, sin otra intención y propósito, como bien a las claras puede apreciarse hoy todo el mundo. Pero sobre todo otro sentimiento respecto de él, el que constantemente me subyugó desde que lo conocí combatiéndole, fué el de una sincera y profundísima admiración, por la fuerza propia, peculiar y exclusiva de su talento.

Cuando pienso en el bárbaro crimen que lo mató, os lo confieso con vergüenza, casi tanto como el pecado contra Dios, el delito contra la ley, el crimen contra la Patria, el orden social, me enciendo y me irrita la sangre la idea de aquel cerebro privilegiado destruido bárbaramente por el plomo, la idea de aquel foco potentísimo de luz sumido de pronto para nosotros en las tinieblas; de aquella fuerza concentrada por Dios para bien de la humanidad en aquel organismo viviente, aniquilada por el fanatismo estúpido de una secta que ha eri-

por el alma de la nación, y escritos con la sangre generosa del pueblo sobre el suelo mismo de la Patria.

A esta fe, a esta conciencia, a este amor, que revisten en él los caracteres de un deber, ajustaba sin vacilación sus palabras y sus obras.

«Ser monárquico por ser amigo del Rey, no es ser monárquico de verdad; es ser amigo del Rey solamente. El verdadero monárquico lo es del Rey, no por amigo, sino por Rey, aunque sea el Rey perpetuamente enemigo»—le oí contestar una vez a las críticas irrespetuosas de alguno que habla de correspondencias de cariño y de gratitud.

Porque aquel hombre que ha sido considerado sin razón como escéptico en el orden práctico de la vida, tenía, no sólo fe religiosa y científica en los dogmas religiosos y morales y en los grandes principios de la humanidad, sino que rendía culto sincero a tres cosas que no suelen hoy merecer análoga devoción de los hombres: tenía fe religiosa en la historia, a la que miraba como el tribunal de la posteridad, cuyo fallo era preciso merecer a toda costa, aun a costa de la popularidad efímera del momento; tenía fe en las fórmulas consagradas por la tradición y en las formas exteriores de los organismos jerárquicos, que creía indispensable conservar para no convertir a la sociedad democrática de nuestro tiempo en una infame Behetría; y tenía fe, finalmente—fe profunda moral—en el cumplimiento de su deber, tal como se aparecía a sus ojos.

¡Ah, señores! se ha hablado mucho—yo he hablado también—de la soberbia de Cánovas. Puede decirse que este ha sido un lugar común de las conversaciones políticas de todos. No niego yo que no ocultase todo lo de-

por los senadores *jingoos* y para que el nuevo Presidente disfrute de cierta tranquilidad.

La impresión de terror causada por la perspectiva exacta de la ruina del comercio y navegación nacionales que envuelve la base de la autonomía arancelaria reconocida a las Antillas está justificada por los datos contenidos en la carta de D. Cristóbal Llanas, á que antes aludimos.

Corren muy grave riesgo de perderse un comercio de exportación representado por 41 á 42 millones de pesetas y un tráfico general de España en América que excede de 50 millones de pesos al año; y como las Aduanas son la única fuente de ingresos de las Antillas, que importan cuanto consumen y exportan cuanto producen, el resultado de la sustitución del actual arancel que asegure la colocación del azúcar cubano en los Estados Unidos, sin atender á otro objeto, sería la ruina cierta del Tesoro y del crédito insulares, y con ella la independencia de Cuba.

La prensa ministerial no ofrece otra garantía contra el peligro de ruina y de total fracaso que apuntamos más que el argumento de que las reformas políticas, por amplias que sean, no satisfacen á los cubanos sin la absoluta libertad arancelaria. Argumento que, en vez de tranquilizar acrece el terror; porque si ha de dar á los autonomistas y separatistas cuanto piden para cooperar á la acción pacificadora de España, tendrá la última que cargar, además, con la deuda cubana.

Por el camino de las concesiones sin límites, de las abdicaciones sugeridas por el miedo, no tiene solución, en nuestro concepto, ni en lo político ni en lo económico, el problema de Cuba.

Política y prensa

El Nacional:

«El gobierno y sus auxiliares se han propuesto personificar en el general Weyler algo más que las tradiciones gloriosas de la patria y los presigios immaculados del ejército. El relevo airado, el desdén injusto, la desconfianza ofensiva y la amenaza de persecución rigurosa, parécenos poco para hacer de Weyler un ídolo popular, y acaban de añadir á esa cuenta de agravios partidas que encenderán el ánimo de los más indiferentes.

Los socialistas de Santander, dóciles al influjo ministerial, injurian á Weyler sin reparar en que con sus ataques le proporcionan el apoyo de las clases medias, nervio de la sociedad española, para las cuales es la guerra mayor calamidad que para los desheredados de la fortuna.

Los fusionistas de la Coruña y su órgano en la prensa local, vasallos del poder, esclavos de la imprudencia y de la vanidad de sus mentores, incapaces de negar mercenaria lisonja, no se satisfacen combatiendo ardorosamente la gestión política y militar de Weyler, que antes elogiaban con calurosos extremos, sino que, ciegos por nativa soberbia y por servil obediencia, amplían el radio de la publicidad afrentosa para cohibir y aterrar á los *indianos* y restar en el recibimiento de Weyler las manifestaciones de entusiasmo de esos buenos patriotas.

—La prensa ministerial no ha tenido una palabra para desvanecer la alarma de la producción nacional y de la marina mercante respecto de los proyectos del Sr. Moret.

Lejos de desvanecerlas, *El Imparcial*, que ayer acogió en sus columnas la carta que nuestros lectores conocen, se calla profundamente; *El Globo* hace un artículo para decir que el gobierno no ha de variar por nada ni por nadie de línea de conducta, y *El Liberal*, de cuyas conexiones autonomistas con el señor Moret estamos todos enterados, dice hoy que en los decretos de éste hay que disponer, entre otras cosas, lo siguiente:

A esta Diputación corresponderá: formar el presupuesto de gastos insulares y el de ingresos, tanto insulares como nacionales; legislar sobre todos los servicios públicos y locales; redactar el arancel de Aduanas; exigir la responsabilidad á los encargados del poder ejecutivo por el gobernador general.

A la Metrópoli corresponde: la dirección exclusiva de los ramos de Estado, Guerra y Marina; lo referente á la jurisdicción, competencia y organización de los tribunales; la formación de las leyes políticas y civiles de carácter nacional; la fijación de los gastos de ese mismo carácter, y la determinación de la parte que de ellos corresponde satisfacer á cada Antilla.

Ya lo saben los productores y navieros españoles: el mercado de Cuba es exclusivamente para los norteamericanos.»

—La Correspondencia de España:

«Personas que han hablado estos días con el representante de los Estados Unidos, mister Woodford, aseguran que el gobierno de los Estados Unidos ha acordado no entablar acción alguna directa, á lo menos por ahora, cerca de los insurrectos de la manigua, que pueda ser base para la pacificación.»

Comprendido. No quieren disgustar al sindicato yankee. Pero como amigos, son amigos; aunque tememos habrá que exigirles que lo prueben.»

—La Epoca:

«Decíase esta tarde que el gobierno había recibido telegramas de Cuba suscritos por importantes autonomistas, en los que se manifiesta que consideran condición necesaria para el leal planteamiento de la autonomía el desarme de los voluntarios.

El gobierno niega haber recibido estos despachos, pero algunos ministeriales indicaban que el Sr. Giberger había manifestado que era imposible pudiera deliberar la Cámara insular libremente, bajo la presión de un numeroso instituto armado que le era hostil, y que no se podría obtener que el cubano que *lucha por sus libertades* entregara su fusil mientras se le conserva al voluntario, enemigo acérrimo de la autonomía que se proyecta.

Haya ó no los telegramas á que se alude, no creemos que llegue el gobierno en sus concesiones hasta el punto de inferir al elemento español de Cuba tan grave ofensa y tan notoria injusticia como el desarme de los voluntarios.

—Se atribuyen también al Sr. Giberger los siguientes juicios:

Las reformas deben realizar íntegramente el programa autonomista, que comprende, además de las proposiciones de ley presentadas en la legislatura de 1886, los acuerdos de la Junta del partido en la Habana en 1888 y el Memorandum que el Sr. Labra entregó al señor Cánovas del Castillo en 1895.

En tal concepto, los nombramientos de jueces y magistrados corresponderán al gobierno autonómico. También reclama para éste el ejercicio del Real patronato de Indias. Además, corresponderá á la Cámara insular el entender en determinadas materias de derecho civil.

Cree el Sr. Giberger que el Sr. Moret está tanto más obligado á conceder esto, cuanto que en su discurso de Zaragoza reconoció la justicia de hacerlo.

De no realizarse todo lo apuntado, el gobierno se vería privado del concurso de importantes elementos autonomistas.

Estas declaraciones se harán públicas íntegramente en un importante periódico de París, pues uno de sus corresponsales ha celebrado una *interview* con el senador autonomista.

Si son exactas estas impresiones, lo que de ellas se deduce es que los autonomistas acabarán por pedir la luna, si el gobierno sigue otorgándoles preponderancia.»

—El Correo Español:

«Máximo Gómez ha publicado un documento oficial, rechazando en absoluto la autonomía.

Y preguntamos nosotros: Si el *generalísimo* de los insurrectos, en nombre del *ejército libertador*, rechaza la autonomía, y la rechaza Estrada Palma, en nombre de las Juntas filibusteras, y la rechazan los cubanos simpatizadores de los insurrectos, que son la inmensa mayoría del país cubano, y la rechazan los indultados por el gobierno de Madrid, y se oponen á ella todos los leales españoles de Cuba, ¿para quién va á ser la autonomía?

Será para Giberger y para Labra. Y para los nuevos gobernadores de Cuba. Alguno de ellos antiguo jefe de insurrectos. Y todos los españoles con vistas á la manigua.

¿Se va á lucir el gobierno?»

Carta de Madrid

17 de Noviembre de 1897.

Se ha suspendido el Consejo anunciado para hoy y se comenta muchísimo. Atribúyese á la enfermedad del Sr. Moret, mas luego se supo que el ministro de Ultramar había estado en su despacho precisamente á la hora misma del Consejo.

Se ha dicho que Sagasta no ha querido que se reunieran los ministros porque no le parecía bien celebrar Consejo sin leer los decretos relacionados con la implantación de la autonomía en Cuba.

Decían también los que esto afirmaban que el jefe del gabinete conociendo los deseos de Mac-Kinley de saber hasta dónde alcanzan las reformas liberales, le era muy sensible confesar que no se hallan todavía ultimadas, pues otra cosa no podía significar que en el Consejo de hoy el Sr. Moret no hubiera dado lectura á sus anunciados decretos.

Le Figaro de París publica una *interview* que su corresponsal en Madrid ha celebrado con el Sr. Sagasta respecto á los asuntos de actualidad.

Cree el jefe del partido dominante imposible un rompimiento con los Estados Unidos, porque esta nación tiene sentido práctico á ninguna otra comparable y reconoce que de la enemistad con España no sacaría ningún partido, aun cuando la suerte le fuera propicia, pues mucho padecerían sus intereses mercantiles en caso de guerra.

Asegura que los yankees no han de poner obstáculo al gobierno español para que éste llegue á la paz de Cuba y lejos de suceder lo contrario, irá aquella república de común acuerdo con España para afianzar el resultado de las reformas autonómicas.

Concluyó el Sr. Sagasta declarando

que es imposible prejuzgar lo que podría ocurrir en el parlamento norteamericano, si los *jingoos* provocaran serias complicaciones, aunque seguramente mister Mac-Kinley no habrá de trabajar mucho para sortear cualquier dificultad.

Esto ha dicho Sagasta al corresponsal de *Le Figaro*, y así mismo lo dice el periódico. Pero nosotros podemos decir: Bien cantas: pero mal entonas—, ó valiente *camelo* ha dado D. Mateo al periodista de referencia.

De todas maneras esas declaraciones vienen á ser lo que la calabaza; que lo mismo da comerla que llevarla en el bolicillo. Para el estómago igual efecto.

EL CORRESPONSAL.

Región

Zaragoza

Hay motivos para creer que muy pronto será un hecho la construcción de la carretera de Calatayud á Cariñena, cuyo replanteo está hecho.

Los trabajos comenzarán por la sección de Cariñena á Codos.

La situación de los vecinos de El Burgo no puede ser peor.

Atacado muchos de los vecinos de viruela, ha enfermado el médico de la localidad y no tienen quien los asista.

El alcalde de la población se dirige hoy al Sr. Varanda en súplica de que les mande un profesor de medicina.

—El exministro de Ultramar, Sr. Castellano, ha visitado hoy al señor arzobispo, con quien ha conferenciado extensamente.

—Cuántas candidaturas se anuncian por el distrito de Calatayud-Ateca, parece que hasta la fecha no están resultadamente acordadas, siendo prematuro lo que á este respecto se diga.

Lo que puede asegurarse es que aquellas que no tengan por base la designación previa del cuerpo electoral dentro del partido fusionista, habrán de tener enfrente personas de arraigo en el país, dispuestas á no tolerar que tan independiente distrito pase á ser feudo del caciquismo.

—Los sanitarios militares de Zaragoza celebrarán el próximo domingo un festival en la plaza de Toros á beneficio de la «Cruz Roja».

En el festival tendrán lugar varias carreras de velocípedos en que tomarán parte los sanitarios ciclistas.

El digno capitán general Suárez Valdés ha autorizado á los sanitarios para celebrar esta fiesta dado su fin benéfico.

—La imagen de la Virgen del Pilar, de plata, que anualmente rifa la cofradía del Rosario, ha correspondido en suerte este año al número 3.031.

Notas del día

Una ruina más

Que el ministro de Ultramar es el hombre más funesto para España ningún patriota lo ignora. Son tantas las atrocidades de Moret que solo el marasmo en que dormita la opinión explica su elevación á la categoría de personaje.

Su última iniciativa es un proyecto de ruina, es la concesión á Cuba de la autonomía arancelaria. He aquí la clave de la actitud de los Estados Unidos frente al conflicto cubano; extender su tráfico en

bido la convicción de aquella general superioridad que le daban sus medios intelectuales. Válgale en esto de disculpa aquellas frases tan conocidas de un virtuoso y sabio Prelado francés: «La encina no puede tenerse por yedra.» Lo cierto es que al lado de rasgos escapados á la acción de su voluntad por explosiones de los nervios que confirmaban esta ciencia, lo que descollaba en Cánovas á toda hora, era una paciencia sin igual con cosas, con hechos y con personas.

Y el secreto nobilísimo de esta paciencia era *El deber*. El deber que él creía propio y natural de su oficio de político y gobernante. Jamás le vi aplazar un trabajo, un estudio, una lectura, una conversación, por enojosa que fuera é inoportuno el momento en que solicitaban su atención, en el paseo, en el teatro, en la mesa, en el lecho mismo del descanso y hasta del dolor.

Como el talento es el orden intelectual, pone el sentimiento del deber en el orden político su gráfica característica. El deber, sólo el deber le llevó á veces desde la oposición al Gobierno. El deber le apartó de poner en práctica su resolución de retirarse á «las mil felicidades de su casa», como me decía una tarde viendo ponerse el sol en las frondosas alamedas de la Huerta, rodeado de la admiración cariñosa de su mujer y de unos infolios en pergamino; el deber le hacía abandonar toda distracción, como he dicho. Cuando se le ofrecía un asunto á su consideración ó á su fallo, el deber le hacía abandonar de golpe el lecho para escribir una carta crispada y nerviosa como un apóstrofe al Ministro de la Guerra sobre un cuartel, al de Estado sobre una negociación, al de Marina sobre un crucero, al de Fomento sobre el Museo de Pinturas, al gobernador so-

laureles en vida; de las desdichas conjuradas por ellos, que levantaron audaces la cabeza apenas desapareció de la escena la mano de hierro que las oprimía. Que en la historia de las Naciones como en la vida de los individuos, sucede con la autoridad como con la salud: no se sabe lo que vale hasta que se pierde.

De seguro que con ser tan ávido de la gloria no hubiera él querido nunca para sí la que destacaba su grandeza elevándole sobre las piedras de las ruinas de nada que perteneciera á su patria. ¡Aquella patria que sirvió, milagrosamente con la pluma y con la palabra, y en aras de cuya salvación quiso la Providencia otorgarle el honor de que depositara como ofrenda preciosa su vida! ¡Vida honrada por todos los grandes actos de su existencia, y más honrada todavía por el acto supremo de la muerte, pues ya la historia ha grabado con el cincel de la inmortalidad sobre el mármol de su sepulcro aquella sentencia decretada por la humanidad de aquellos favoritos de la muerte:

Un bel morir tutta una vita honora

Hora es ya de terminar, señores, que bastante he abusado de vuestra bondad esta noche, aun paspado en silencio tanto y tanto como os tendría que decir con sólo dejar abiertas las válvulas de mis recuerdos.

Nadie podrá tacharme de parcialidad en pro ni en contra de la gran figura que he bosquejado. No me he dejado llevar por el amor ni por el influjo de esa hora que se suele llamar con sarcasmo *la hora de las alabanzas*. Tampoco he aprovechado la ocasión para poner de relieve ante la historia las harto notorias diferencias que tuve públicamente con él antes de pertenecer á su partido. Por lo mismo

bre una manifestación, al alcalde de Madrid sobre el riego. El deber y sólo el deber le hacía sacrificar el íntimo goce del estudio y los libros, á los que sólo podía dedicar ratos sisados ocultamente á sus abrumadoras ocupaciones, lo que le hacía graciosamente decir: «Yo estudio como otro roba pañuelos.»

Y el deber, finalmente, el deber, ha sido la causa ocasional de su muerte.

Nada tenía personalmente contra él el desdichado que le privó de la vida; pero representaba la autoridad y personificaba el gobierno de una sociedad que cometía el delito de defenderse con la ley de sus enemigos jurados que le combaten, sentando al acaso y por doquier la muerte, la desolación y la ruina, y eso bastó para designarlo á sus golpes.

Por eso ha muerto á manos de la anarquía social como mártir del orden social todo entero, y por eso espero que Dios, que es el fundamento único de este orden, habrá mirado con amor el alma del gran patriota que se presenta ante su divino tribunal con la palma inmarcesible en la mano.

Así lo consideró toda la civilización á la vez al llorar su muerte como la de mártir con aquel llanto universal de Reyes, de sabios y de pueblos que regó las flores de su sepulcro; grande y extraordinario tributo rendido por el sentimiento universal, no sólo á la víctima propiciatoria de los fundamentos sociales, sino al reputado por la opinión como uno de los primeros hombres de Estado de la época contemporánea.

Y no se tome á exageración. Que si no dispuso como Bismarck de un poder constante y soberano para preparar y concluir las combinaciones diplomáticas y guerreras que le permitieron fundar el Imperio; si no obtuvo como

condiciones incontrarrestables; apropiarse los frutos coloniales sin responder de la deuda cubana; poner á España en la disyuntiva de sufragar los gastos de la representación de su soberanía sin compensaciones ó abandonar la isla.

Moret, el ministro de los Estados Unidos en España, con la delegación especial de cuatro cabecillas descontentos, es el instrumento de la catástrofe. Abrigáramos alguna esperanza de remedio si las energías correspondiesen al patriotismo de contados liberales, pero sospechamos muy fundadamente que la oposición se trocará en complicidad con la agravante de ocupar altos puestos de protección á los intereses de la patria.

La autonomía arancelaria de Cuba ocasiona á España la pérdida de DOSCIENTOS CINCUENTA Y CINCO MILLONES DE PÉSETAS ANUALES. Un colega advierte que el comercio español perderá cada año una exportación de cuarenta y dos millones de pesos. Los valores públicos recargarán el presupuesto peninsular en ciento treinta millones de pesetas y á cambio de tanto derroche se anulará la renta de aduanas, se contraerá una deuda exorbitante sin medios de resarcimiento y se aniquilará una marina potente que enriquece á Cuba trasportando sus productos á España y enriquece á los labradores españoles llevando á los países americanos los frutos peninsulares. Y Moret se regocijará á espaldas de las maldiciones del país de una obra que justifica los aplausos yankees. Ministros como Moret enseñan á la desgracia á odiar, al extranjero á equivocar un pueblo excesivamente sufrido con un pueblo idiota y á los agiotistas norteamericanos á alzar la tarifa de sus caricias.

No habia derecho á esperar otra cosa del hombre público que como ministro representó los intereses de la patria en el asunto Mora, después de representar como abogado á la familia demandante.

Queda un consuelo al Sr. Moret: las acusaciones pertenecen á la historia, lo demás es de actualidad, de mucha actualidad.

Observaciones

Algunos maliciosos han hecho conjeturas acerca de las manifestaciones del Sr. Moret sobre el relevo del general Primo de Rivera, motivado porque esta autoridad militar se oponía al nombramiento de nuevos gobernadores para el archipiélago filipino; se dice también que el mismo señor ministro, tenía el decidido propósito de llevar al primer Consejo tal solución y sin embargo el Consejo hubiera trascurrido sin novedad, pues que el Sr. Moret en vez de proponer á sus compañeros el relevo de aquel general excusó su asistencia por enfermo, no obstante haber despachado por la mañana en su departamento.

Lástima que tan oportunas dolencias infundan en las inteligencias reflexivas la idea de que quizá obedezcan á otras causas estas resoluciones que muy bien pudieran traducirse por actos de debilidad... ó de ligereza injustificada.

El Consejo fué suspendido, mas el solo anuncio de su celebración fué lo suficiente para que se sintiese acatarrado el Sr. Moret.

Ha regresado de sus posesiones de Azlor, nuestro caracterizado amigo D. Santos Naya, acompañado de su distinguida familia.

Sean bienvenidos.

Si continúa la temperatura bonancible que hoy disfrutamos, el domingo 21 del actual hará su debut en la Plaza de toros, la compañía ecuestre del Sr. Ferroni.

No estaria demás que en estos dias próximos de feria lucieran los focos del alumbrado público, voltáicos é incandescentes, siquiera hasta la una y media ó dos de la madrugada, con lo que se vitarian los trastornos que suelen acontecer á los forasteros, en noches que la obscuridad parece que convida á estrellarse contra cualquier esquina.

Con esto no se desmentiría el buen nombre de nuestra querida ciudad y redundaría en beneficio á los prestigios de S. S. el Alcalde si así llega á realizarse

La División hidrológica del Ebro ha remitido á la Dirección general del ramo, para su aprobación la relación de los gas-

tos ocasionados durante los meses de Septiembre y Octubre en los estudios del proyecto del pantano de la Peña.

Ha sido nombrado administrador sustituto de Bienes y Derechos del Estado en la provincia de Zaragoza nuestro muy querido amigo é ilustradísimo letrado don Julián Alberto Cerezueta.

Felicitemos cordialmente al distinguido compañero por la acertada designación de que ha sido objeto.

En la iglesia parroquial de la Catedral, el domingo 21 á las cuatro de la tarde, después de rezarse el Santo Rosario, las partes primeras que componen la orquesta de la Santa Iglesia Catedral, dirigidas por el muy inteligente maestro de capilla D. Laureano Gárate, interpretarán una melodía religiosa, composición del célebre maestro Ledesma; á continuación sermón ó meditación sobre alguna virtud de la Virgen, terminando el acto con los gozos del conocido autor Hernández, cantada por la capilla y orquesta.

El sermón está á cargo de D. Jacobo Redón.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis, se ha dignado conceder 40 dias de indulgencias á todos los fieles que, con las debidas disposiciones, asistan á este acto religioso.

Alrededor de Weyler

Crece el miedo del gobierno á medida que disminuye la distancia que separa al Monserrat de nuestras playas.

Y en la misma proporción aumenta el rabioso frenesi de sus enemigos, que llegan en sus campañas de difamación á lo absurdo y monstruoso.

Mientras que éstos descubren chanchullos y desfalcos en la alta administración cubana y nos presentan á Weyler como criada despedida que se lleva los calcetines del señorito y los cubiertos de plata, aquél, el gobierno, lanza á la publicidad la promesa de que si el general se porta bien le dará la cruz de San Fernando, el mando de Filipinas y un cucurucho de dulces.

Es el colmo de la degradación y la cobardía.

Porque, al menos, en el odio infinito de la prensa enemiga hay la valentía de la lucha, aunque los medios no sean nobles.

Pero esa inconsecuencia del gobierno le acredita de ligero y de cobarde.

Era ayer cuando amenazaba éste con residenciar á Weyler, y hoy, sin otra razón sino que el conflicto se aproxima y el tiempo calma los impetus más bravos, cambia de opinión y prepara la carne para amansar á la fiera.

Y si es que hay otras razones, no son de las que se convencen al entendimiento, sino de las que ponen en el ánimo miedo insuperable. Son, quizá, esas manifestaciones más intensas cuanto menos voceadas que se disponen en Santander, en Coruña, en Cádiz, en Barcelona, en todas partes.

Y la humillación no puede ser más grande ni la rectificación más vergonzosa.

Es el sistema de Sagasta, que en eso de la desaprensión no envejece.

La misma prensa que destituyó al general Blanco de su mando en Filipinas trae moralmente metido en la barra al general Weyler.

Sagasta y los suyos colaboraron antes en esa obra funesta y ahora en la de deshonrar á Weyler.

La gran prensa y los políticos de grillete se unieron también para llevar á Blanco á Cuba y... ¡ojalá no fracasé! porque este fracaso sería ya el de la patria.

Pecaron primero y se arrepintieron después; pero el envío á Cuba del marqués de Peñaplata más que acto de reparación parece de venganza.

Iniciase con Weyler idéntico sistema. Se le tiene miedo y se le indica ya para recluírlo en Filipinas, acaso con secreta intención de que se marchiten allí sus laureles cubanos.

Esto es burlarse descaradamente de la opinión y del mundo entero.

Si Blanco fracasó en Filipinas, ¿por qué se le mandó á Cuba?

Si Weyler fracasó en Cuba, ¿por qué se le indica para gobernar el archipiélago filipino?

¿Hay lógica en esta conducta? ¿Es serio lo que se hace?

Pues bien; el secreto de tan extraños procederese consiste exclusivamente en la inmensa debilidad de ánimo, en la insigne cobardía de este gobierno.

¡Qué gran desdicha!

Cuando más graves conflictos se presentan ante la patria, cuando se necesita mayor virilidad y más energías para sacar á salvo el honor nacional, nos gobiernan viejos impotentes y jóvenes cobardes.

De todas partes

Los rebuscadores de oro continúan afuyendo al Alaska, pero aunque allí se van aglomerando los elementos necesarios para la vida, parece que lo que aún falta, que no es fácil adquirir en este nuevo Eldorado, son... las mujeres: así, al menos, se desprende del siguiente curioso anuncio publicado por los periódicos de la costa del Pacifico:

«Hacen falta 150 mujeres jóvenes para formar parte de la primera expedición, que saldrá para Klondike en la primavera próxima. Disfrutarán instalaciones de primer orden, y se les evitará toda fatiga y molestia en el viaje por tierra. El vapor partirá cuando sea abierta la navegación. Nuestro último correo dice que no hay más que dos jóvenes casaderas para once mil buscadores de oro de este territorio, y que una de ellas sabe guisar muy bien, gana 250 dollars á la semana. Para más detallados informes, dirigirse á etc.»

Un minero vuelto de Dawsor City con 20.000 dollars en polvo de oro, ha dicho á propósito de esto:

Una joven casadera y bien parecida podria escoger á su gusto y hallar acaso el hombre más rico de la región. Yo creo que hay allí una mujer por cada 4.000 hombres, por eso son tratadas como reinas: cuando una de ellas pasa por la calle su Dawson City, todos los hombres se quitan el sombrero

La perspectiva que se ofrece á las buscadoras de oro europeas no puede ser más grata. Aquellos nuevos romanos que no tienen, sin duda, sobrinas que robar, están esperando al bello sexo. Cada buscadora puede encontrar allí su media naranja llena ya del precioso metal. Más raras allí las hembras que el oro, son cotizadas en mucho más que el

Dio de l'or della terra signor

y tratadas como reinas. Esto quizá impulse á tan modernas propagandistas, francesas é inglesas, del feminismo, á trasladarse á ese paraíso, cuyos adanes les reconocerán el supremo dominio á que aspiran. Ambas emigraciones de buscadoras serian para nosotros muy convenientes.

Los pueblos de Ocaña, Dos Barrios, La Guardia y Tembleque, aspiran á que se construya un ramal de ferrocarril que, partiendo de Ocaña, termine por ahora en Tembleque, cuya longitud aproximada son unos 30 kilómetros.

Las importantes poblaciones de Tembleque, Madrideojos y Consuegra se unirán á los citados pueblos para gestionar la continuación del ramal hasta Malagón; en la línea directa de Madrid á Ciudad-Real, ó hasta Daimiel, en la sección de Manzanares á Ciudad-Real.

Para la construcción del citado ramal los mencionados pueblos están dispuestos á facilitar los terrenos que atraviesa la línea y además una subvención no despreciable en metálico, y como de los 30 kilómetros puede asegurarse que en 25 no hay más que sentar las traviesas, y en los restantes es poco accidentado el terreno, sin ningún túnel, y á lo sumo sería necesaria la construcción de un puente de muy poca longitud, creemos que no será difícil la formación de una empresa que se encargara de llevar á cabo este proyecto de seguros y beneficiosos resultados.

Según la última estadística publicada por el ministerio de Obras públicas de Francia respecto á la situación de los ferrocarriles de Europa, resulta que Alemania es la primera nación en importancia ferroviaria, pues cuenta con 47.348 kilómetros de vía férrea en explotación.

Signen inmediatamente: Francia, con 40.951 kilómetros; Rusia, con 38.612; Inglaterra, con 34.221, y Austria Hungría, con 32.180.

Los demás países ocupan los siguientes lugares con relación á su importancia, y todos ellos con una red menor de 20.000 kilómetros:

Italia, España, Suecia, Bélgica, Países Bajos, Suiza, Turquía y Portugal.

España, pues, ocupa el séptimo lugar en la red ferroviaria general de Europa.

Durante el año último se han abierto á la explotación 996 kilómetros en Austria Hungría, 935 en Alemania, 554 en Francia, y 163 en Inglaterra.

El duque Norfolk, director de Correos de Inglaterra, acaba de dictar una medida inexplicable.

En adelante ninguna joven podrá ser empleada en Correos ni en Telégrafos, si no mide lo menos cinco pies y dos pulgadas de estatura ó sea un metro 55 centímetros próximamente.

¿Medirá el duque de Norfolk la capacidad de las telegrafistas y empleadas de Correos por la estatura? ¿Será para que lleguen fácilmente á las ventanillas de los despachos?

¿Cualquiera adivina el motivo de esta medida de tallas como si fuera para servir en el ejército.

Un filántropo de Nueva York ha llevado á la práctica una buena idea.

En la calle Bleeker, entre las de Sullivan y Thompson, se ha inaugurado con gran ceremonia, para ser abierto definitivamente el primero de Noviembre, un magnifico hotel de piedra de nuevecientos, que tiene 1.500 habitaciones, amplias escaleras, ascensores, luz eléctrica, salones de lectura, biblioteca, baños, y cuantas comodidades encierran los mejores establecimientos de esa clase.

Mas á pesar del confort y lujo que se observa en todos sus pisos, sólo se cobrará veinte centavos por cada habitación que se ocupe por la noche, y los huéspedes podrán consumir, mediante diez centavos, la apetitosa comida que servirá en el restaurant.

El dueño de este hotel es el filántropo monsieur D. O. Mills, que lo ha hecho levantar con el objeto de que hombres pobres sin familia, puedan vivir con decencia y gozar de comodidades y ventajas que no se les dará de limosna, y que no aceptarían de otro modo, pues pagarán cuanto se les proporcione.

Mr. Mills cree que el hotel producirá las utilidades suficientes para asegurar su buena marcha, y en prosecución de sus filantrópicas ideas, se está levantando actualmente en la esquina de las calles Rivington y Chrystie, otro edificio semejante, que será una bendición para el populoso barrio en que estará situado.

Los pobres de Nueva York están de enhorabuena.

TELÉGRAFO

A la hora de cerrar nuestra edición no hemos recibido ningún despacho telegráfico de nuestro diligente corresponsal.

Huesca.—Imprenta de Tomás Blasco á cargo de F. Delgado

Calendario del Reino de Aragón

con todos los pueblos y número de habitantes de las tres provincias, tarifas de los ferrocarriles de Aragón y tablas de reducción de pesas y medidas.

Un ciento..... 4'00 pesetas
500 17'50 »
1000 30'00 »
Sueltos á..... 0'15 uno.

Blok ó taco para calendarios americanos á 25 céntimos uno y 15 pesetas 100.

De venta en esta imprenta.

SECCION DE ANUNCIOS

Tintorería y Quita-manchas de la Vda. de C. Polo é Hijo

Se limpian y tiñen en todos los colores toda clase de prendas, con arreglo á los últimos adelantos del arte. Especialidad en negros sólidos para lutos, sobre lanas y algodones. Casa especial en lavados á seco y quita-manchas al vapor.

Calle de Lanuza (antes San Martín), 30, HUESCA

COMESTIBLES Y GÉNEROS DEL PAÍS

EMILIO SAHUN

Ramiro el Monje, 33, esquina á la calle de Cuatro Reyes

NOTA DE PRECIOS

Grandioso surtido de todos los géneros; hay ultramarinos, también extranjeros.

Hay nuevos regalos que son caprichosos; todos muy variados, todos muy hermosos.

Para cocineros venir y probad; aquí todo es bueno, de gran calidad.

Garbanzos puramente castellanos, garantizando cochura, los hay de 9, 12, 14, 16 y 18 pesetas arroba.—Arroz valenciano de 5, 6, 7 y 8 pesetas arroba.—Azúcares habanos desde 0,80 pesetas en adelante. ¡Ojo, no dejarse engañar con la de remolacha!—Bacalaos desde 0,90 pesetas kilo hasta 1,25 id.—Judías de León á 0,60 pesetas kilo.—Pastas para sopa á precios nunca conocidos.—Pastas para postre variadas á 3 pesetas kilo.—Conservas de todas clases á precios de fábrica.

Se acaba de recibir una gran remesa de higos, orejones, ciruelas, castañas, etc., á precios muy reducidos. También se ha recibido una segunda remesa de vajilla para regalo, que mis parroquianos podrán elegir el objeto que más les guste.

Esta casa tiene en especialidad sus chocolates elaborados á brazo, compuestos de abundantes cacao y productos alimenticios. También hay cafés tostados diariamente á 5 ptas. kilo.

Atención

Carnecería de Orencio Larrosa

Carnero fino del país...	1'20	pesetas kilo
Tocino fresco.....	1'75	» »
Magro »	2'00	» »
Lomo »	2'50	» »
Manteca »	2'00	» »
Huesos »	1'00	» »
Ternasco.....	1'80	» »

SERVICIO ESMEERADO

Galle del Mercado Nuevo, 12, frente á «La Competidora»
HUESCA

Traslado

Desde el día primero de Noviembre ha quedado nuevamente trasladado el comercio de ultramarinos de Miguel Caveró á la casa de Pedrós, frente al jardín del teatro y junto á donde estuvo establecido por espacio de 19 años.

En su nuevo establecimiento servirá como siempre á su numerosa clientela en la extensión de géneros que esta casa se dedica y que ya tiene anunciados algunos, con la puntualidad, economía y esmero de costumbre.

Pastos

Se arriendan tres cuartos en el término de Ballobar. Al que le convengan puede dirigirse á Martin Bergua en dicho pueblo.

Farmacia de J. Rodellar

Vega Armijo, 2.—Coso alto, 1 (esquina al porche)

Especialidades nacionales y extranjeras.—Aguas minero-medicinales.—Ortopedia.—Despacho esmerado.

Polvos anticloróticos (llamados de Adahuesca), medicación eficaz para la curación de la anemia, clorosis (opilación), dismenorrea y en general para todos los estados patológicos dependientes de pobreza ó debilidad de la sangre.

Medicamento acreditado y de seguros resultados. Precio de la caja, 1'50 pesetas.

Pomada especial para curar las grietas ó cortes de los pechos, pesetas 1'50 tarro.

Pomada contra la sarna.—Curación rápida y segura sin necesidad de frotar todo el cuerpo.—Pesetas 1'50 tarro.

CONSULTA ESPECIAL

DE

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Á CARGO DE

Don Julián Zaldin Saure

HORAS DE CONSULTA: DE DIEZ Á UNA

Coso bajo, 42, 2.º

SE OPERAN CATARATAS

Harmoniums de Alexandre

RECONOCIDOS COMO LOS MEJORES

PIANOS, PIANOS, PIANOS

Instrumentos de música de todas clases

MÚSICA BARATISIMA

Juan Ayne, Fernando VII, 51, 53, y Coll, 23, Barcelona

Za patillas y botas de gran abrigo

Se ha recibido grande y variado surtido en el establecimiento

Coso alto, 24, Huesca

Por cada una peseta de compra, se obtiene un billete para un buen regalo.

Argollones, hilos y jabones

Juguetería y bujías á 1'60 kilo

La Competidora

Pescados para mañana 18

Ostras frescas de Boó....	1	peseta docena
Merluza fresca.....	1'20	» kilogramo
Pescadilla.....	1'50	» »

Calle Nueva del Mercado, 5, Huesca

Males de orina

Cura sin sondear ni operar. Dilatación de los estrecheces. Rotura y espelición de los cálculos (piedra) y arenillas. Catarro de la vejiga y de los riñones (cólicos nefríticos), próstata, incontinencia, debilidad, orina turbia con posos blancos ó rojos, con sangre, etc. Infalibles Sales Koch: 7 pesetas. Van por correo. Calmante instantáneo de los dolores y ataques. Consulta diaria, gratis y por correo. Gabinete Norteamericano, Montera, 33, 1.º, MADRID. Se venden en Huesca farmacia de D. José Rodellar.

SORDOS

Quien lo sea es por querer. 300 sordos, 300 curas. Contra sordera del Dr. Tompson, de New-York. Infalible en todas las sorderas, ruidos, zumbidos, flujos, etc., sin peligro y agradable 4 pesetas caja. Va por correo. Consultas, prospectos gratis y por carta, Dr. Herrera, calle de la Montera, 33, Madrid. Para curar y aliviar el Estómago por crónicos que los males del sean. Discos Herrera, 4 pesetas. Van por correo. Consulta gratis. Se venden en Huesca

Farmacia de D. José Rodellar

Impotencia

Pérdidas, Debilidad Genital, Esterilidad Histérico, Nervosismo, Parálisis, Reblancimiento, Cura infalible y rápida con el Tónico Koch, sin peligro, 9 pesetas caja. Va por correo. Consultas, prospectos gratis y por carta.

Gabinete Norteamericano

Montera, 33, 1.º—MADRID

Se venden en Huesca farmacia de D. José Rodellar.

LOS MEJORES CAFÉS

SON LOS DE LA

Compañía Colonial

Chocolates superiores
50 recompensas industriales

MADRID.—Calles Mayor, 18, y Montera, 8